

JOKIN MUÑOZ

Sin tocar el suelo

Prólogo de
Edurne Portela

Galaxia Gutenberg

Prólogo de Edurne Portela

No creo que la literatura nos salve la vida ni que escribir cure nuestros traumas, no creo que la poesía nos haga mejores ni más sensibles. Y, sin embargo, cuando leí el manuscrito de *Sin tocar el suelo*, lo primero que pensé es que Jokin Muñoz había escrito una novela que reflejaba la capacidad de la literatura para reconstruirnos cuando la vida nos ha roto. Esta novela llena de belleza, ternura y algo de melancolía es una reflexión sobre el silencio y las secuelas de la violencia, sobre la transmisión –consciente e inconsciente– de la memoria intergeneracional, sobre la dimensión subjetiva de la lengua con la que elegimos comunicarnos, sobre el amor en todas sus acepciones, sobre el arraigo y el desarraigo, la búsqueda y la huida. Y sobre la literatura –particularmente la poesía– como la herramienta capaz de articular todo ello.

En *Sin tocar el suelo* se entretreje, a través del lenguaje de la poesía y del ejercicio de traducción del euskera al castellano, una relación delicada y bella entre Luis y su nieta Mei. Esta relación lleva a desvelar, poco a poco, el pasado de él: un Luis que en su primera juventud se llamó Koldobí. A través de la vida de Koldobí en San Sebastián y Pamplona, Jokin Muñoz nos traslada a los años de la violencia, una violencia que crecía «invisible» porque no éramos capaces de verla, una violencia que absorbió y destrozó a parte de aquella juventud que en el momento se denominaba «alegre y combativa». En este caso, la juventud se encarna en Leire, que, más que alegre, es luminosa y cuyo paso por la vida de Koldobí dejará una huella indeleble. Como probó de forma magistral en su colección de relatos *Bizia lo* (Alberdania, 2003) traducida al castellano como *Letargo* (Alberdania, 2005),

la literatura de Jokin Muñoz se caracteriza por su capacidad de crear ambientes cargados de ángulos ciegos y de silencios, por examinar cómo las grandes violencias nos atraviesan y se encarnan en violencias cotidianas y cómo la complicidad también genera daño. Muñoz escribió con extrema lucidez sobre estos temas cuando ETA estaba activa. Ahora, diez años después del fin definitivo de la actividad armada, el autor nos confronta con la memoria de ese dolor y nos hace ver, una vez más, que el daño no acaba por decreto y que sus consecuencias siguen vivas mientras siga viva la memoria del dolor. Y así lo refleja este personaje magnífico que es Luis.

Hasta este momento, Jokin Muñoz ha escrito y publicado originalmente en euskera. *Sin tocar el suelo* es la primera obra que publica escrita en castellano. No es mi lugar decir el porqué de esta decisión, lo hará el autor si le parece oportuno, pero, además, la respuesta está en esta misma novela. Su lectura es un paseo precioso por un camino construido a través de palabras que van y vienen entre el euskera y el castellano, el castellano y el euskera. Palabras que crean lazos entre unos personajes que necesitan reconstruirse a partir del amor, que necesitan ser escuchados y entendidos. Aunque no sean conscientes de ello. Aunque hablen en distintas lenguas.

Aldea Saun. CANCIONES DESDE EL SOFÁ

LLEGAR MÁS LEJOS

Después de reventar aforos por toda la geografía española con sus deslumbrantes conciertos, Mei, Fran, Guito, Mon y Bli han decidido sentarse en el sofá para llegar más lejos. Bajo el sello musical de creación propia Polvo de duende, la banda *indie* de Chamberí nos presenta un elegante y ecléctico trabajo de estudio que logra transmitir el alma del grupo despojada de la exuberancia del directo.

A lo largo de once temas, casi cuarenta minutos de gozo continuo, Mei desvela su pródigo puzle interior de vivencias y sentimientos, desafiando con sus crípticas letras la posiblemente irónica declaración de transparencia de la exquisita portada, marca de la casa, donde los cinco miembros del grupo aparecen sentados en un sofá a orillas del estanque del Palacio de Cristal.

El álbum aglutina todos los registros del grupo, que son muchos. Se inicia con «Respira por mí», tema del videoclip promocional. Aquí los teclados limpios de Bli –última incorporación de la banda– envuelven la cálida voz de Mei, arrimándola por momentos a los márgenes de la *bossa nova* y el *jazz*. Continúa con «No quedaba nadie» y «Me duermes en tu regazo», paradigmas sonoros de que es posible construir belleza y conmover a partir de la desnudez. Prácticamente sin salir del éxtasis, irrumpe la conocida «Sin tocar el suelo» para llevarnos al *funky* de los ochenta, típica broma del juguetero Fran, que después de poner-

nos a todos a saltar en los directos ahora nos saca del plácido letargo. «De donde viene tu sonrisa» es una concesión que hace Mei a los caprichos jamaicanos de Guito. Ella pone la letra a un *reggae* travieso que gana intensidad y color con las licencias que se atribuye Mon a la batería. Con «Hasta la última astilla» y «Cuando nos mordió la luz» nos asalta el *indie rock* más áspero, que se va dulcificando y democratizando con la pulcra y ortodoxa «Todo lo que veo vuela conmigo», auténtica canción-himno del grupo. Estamos en plena Aldea Saun, donde la voz de Mei apura al máximo todos sus recursos vocales y expresivos. A continuación, Mei se atreve a flirtear con el *british blues* más personal con los cortes «Allá, donde hay otro mar» y «Ni mi corazón sediento».

Pero hemos tenido que esperar hasta el final para asombrarnos con la creación más *Mei* del álbum. Quien pensaba que no se iba a atrever, se equivocaba. El grupo se despide con «Manzanares», y sonreímos con complicidad. Aparecen cinco traducciones posibles de la enigmática canción –una por cada miembro del grupo–, para que el ya hipnotizado escuchante elija la que más le guste. Firma la letra –o lo que sea– un tal *wàigōng*.

Deliciosa autoironía de la líder del grupo.

Álbum: *Canciones desde el sofá*.

Grupo: Aldea Saun.

Sello discográfico: Polvo de duende.

Año: 2023

Mei (Ana Mei Romero, voz), Mon (Ramón Torres, percusión), Guito (Íñigo González, bajo y coros), Fran (Francisco Calleja, guitarra y coros) y Bli (Pablo García, guitarra y teclados).

Próximo concierto: Iruña Rock (Pamplona). 27/05/2023